
INSTRUCCIONES PARA INVENTAR LA RUEDA. QUÉ TIENEN LOS PAÍSES QUE PROGRESAN Y CÓMO APLICARLO A URUGUAY

Albertoni Gómez, Nicolás (2014): Montevideo: Editorial sudamericana.

El investigador Nicolás Albertoni ha presentado su segundo libro, *Instrucciones para inventar la rueda. Qué tienen los países que progresan y cómo aplicarlo a Uruguay*. Este trabajo sale a luz en un momento clave para el Uruguay. Es un tiempo en el que el país está próximo a elegir un nuevo gobierno para el período 2015-2020 y eso renueva la esperanza y el compromiso de plantear algunas reflexiones sobre temas que puedan reflejarse en las tan mencionadas políticas de Estado.

Se trata de una investigación que no nace porque sí, sino que es un eslabón más de una cadena que Albertoni se ha propuesto ir construyendo. Este libro fue tomando forma luego de concluir su anterior trabajo en 2011: *Entre el barrio y el mundo. ¿Mercosur o modelo chileno? Dos alternativas para Uruguay* (Taurus, 2011). Allí el foco estuvo puesto en las claves que mostraba Chile para ser uno de los países en la región más próximos a alcanzar el desarrollo económico, especialmente en la política estratégica de apertura internacional que ese país ha adoptado hace ya bastante tiempo y cómo ese modelo podría transformarse en una opción para la inserción externa de Uruguay. Un modelo que Uruguay, por formar parte del Mercosur, no tiene libertad para adoptar de forma unilateral, lo cual está limitando sus posibilidades de crecimiento. Con este trabajo de fondo, y observando la realidad repetitiva en América Latina de querer promover políticas de Estado, Albertoni se propone elevar la mirada para conocer los principales ejes de la *rueda del desarrollo* y ver qué camino recorrieron otros países –con algunos características comunes a Uruguay– que les ha permitido obtener resultados positivos y sostenibles en el tiempo.

::83::

La estructura del libro es simétrica y clara. Luego de algunos apuntes acerca del porqué del uso de la imagen de la rueda, cómo nace y cuál es el significado que le quiere dar para este trabajo, el autor dedica un capítulo a conceptualizar el desarrollo. Es decir, qué elementos tener en cuenta para, entre otras cosas, observar la repetición, sistemática, de los mismos países en los primeros lugares de índices y rankings globales. Y aquí, una de sus primeras y más importantes conclusiones: “no hay recetas, no hay modelos perfectos. La rueda se podrá adaptar a diferentes terrenos, pero siempre será redonda”. Los principales ejes de la rueda no son discutidos. Hay algunas áreas que se convierten en pilares fundamentales, sin los cuales no hay posibilidad de desarrollo: la educación y la apertura al mundo son dos ejemplos que se mencionan en el libro.

Con este marco conceptual, Albertoni analiza profundamente las experiencias exitosas de desarrollo de tres países –Finlandia, Nueva Zelanda y Corea del Sur–, que son definidos como *países afines*, para mostrar el camino que fueron recorriendo para lograr el progreso. El autor contextualiza el estudio de estos países de muy buena manera y realiza una adecuada descripción de raíces culturales y de procesos históricos que dejaron huella. Queda en evidencia, entonces, que no hay secretos ni tampoco recetas. Solo es necesario querer y buscar los caminos para que la *rueda* pueda rodar.

Un elemento se repite en los tres capítulos que se dedican a los países analizados. El primer aspecto que destaca Albertoni, luego de introducir el contexto del país analizado, es su apertura al mundo. Se podría decir que la madre de todas las reformas, en estos países, no fue la reforma del Estado, sino la decisión de abrir sus economías al mundo. Esta decisión llevó a que la economía de esos países comenzará a dinamizarse y eso trajo aparejado la necesidad de reformas en otras áreas como Educación, Estado, Tecnología e Innovación, las cuales Albertoni analiza en los distintos países objeto de estudio. Es decir, esta vez no se queda en la estrategia de inserción internacional, como lo hizo en su primer libro con el caso de Chile, sino que da un paso más en busca de otros ejes que hacen a la rueda del desarrollo de estos países.

Con el análisis de estos países, el autor vuelve la mirada a Uruguay y se propone interrogar a distintas personalidades del quehacer nacional para conocer cuáles son los caminos que el país debería transitar para lograr el tan mencionado desarrollo. Así es que recoge el aporte de las más diversos persona-

lidades (Enrique V. Iglesias, Raúl Sendic, Julio María Sanguinetti, Luis Alberto Lacalle, Pablo Mieres, Enrique Baliño, Óscar Andrade, Gabriel Oddone, María Dolores Benavente). Pero lo más valioso del trabajo es que no se limita solamente a lo que cada uno de los entrevistados relata por separado, sino que logra identificar y colocar sobre la mesa diez puntos que deberían estar en la agenda nacional, es decir, los diez ejes de la rueda del Uruguay de este tiempo. De esta manera, el libro se convierte en una gran *mesa de debate*, donde el lector es el que podrá sacar sus propias conclusiones. Y no solo eso, sino que también está invitado, como ciudadano de este país, a generar los cambios para acercarse al desarrollo. “*De nada sirve saber que existe la rueda si nadie sabe cómo darle uso. Pero mayor aún es la barrera para progresar cuando, sabiendo que existe la rueda y para qué sirve, nos resistimos a usarla pensando que algún día podremos crear algo mejor (...) No hay duda de que la rueda se debe adaptar y modificar para cada terreno donde vaya a usarse, pero está claro que siempre será redonda. Con el desarrollo sucede lo mismo: hay máximas a las que, aunque nos cueste, jamás podemos darles la espalda*”, señala Nicolás Albertoni en su libro.

Es interesante destacar que el modelo de análisis que Albertoni desarrolla en su libro es perfectamente adaptable a la realidad de otros países: mirar experiencias internacionales, contrastarlas con la realidad nacional y finalmente concluir con un listado de ideas prioritarias que pongan de manifiesto los ejes de la rueda de ese país. Por eso, bien se podría decir que Albertoni está abriendo una puerta para hacer que este debate trascienda al ámbito regional.

Una recomendación para el autor es que, más allá de la amplitud y diversidad de actores que entrevista –mostrando la intención de pluralidad que busca tener el trabajo–, escuche aún más a la voz del sistema académico del país. Por ejemplo, buscar contestar las siguientes preguntas: ¿cuál es el sentir de las principales universidades del país acerca del camino que debe transitar hacia el desarrollo? ¿Qué tipo de profesiones y profesionales se deberían formar para el Uruguay del mañana? ¿Qué plan curricular debería existir hoy? Sin una educación de calidad, clara y consensuada, el camino hacia el desarrollo se puede estancar.

Lo anteriormente dicho puede interpretarse como una oportunidad para continuar futuras investigaciones. No obstante, se trata de un trabajo necesario para el país, que estimula la reflexión y proporciona una visión joven, renovadora, seria y responsable.

La pertinencia de esta investigación, que se convierte en una *gran mesa de debate*, es que invita a reflexionar –tal como insiste el autor– sobre el hecho de que no alcanza con mencionar las propuestas y que se sepan cuáles son los temas más trascendentes para el Uruguay, sino que es imprescindible iniciar el camino de los acuerdos, de los consensos y de las tan mencionadas políticas de Estado. Es necesario que el país cuente con agentes transformadores que puedan, en primera fila, comenzar a rodar la rueda o, como bien subraya Albertoni en el último punto de su libro, “transformar desde la acción”. Para ello es indispensable una actitud de apertura, de reconocer aciertos del otro y de mirar para adelante, sin complejos refundacionales.

Uruguay se encuentra a las puertas de una nueva elección nacional. Todo parece indicar que ningún partido político tendrá la mayoría parlamentaria por sí solo. Si este es el caso, al país se le abre una gran oportunidad para sentarse a la mesa y, mediante un diálogo sincero, como el que cada entrevistado tuvo con Albertoni, comenzar a delinear las distintas estrategias para cumplir con los diez ejes más importantes de la rueda. De esta manera, todos los uruguayos la iremos empujando, sin importar autor o partido o sector de la idea, sino el resultado. Uruguay tiene, entonces, un enorme desafío por delante. Quienes confiamos y creemos en el país, entendemos que es un desafío alcanzable. Es bueno ver que algunas personas ya van en este camino y es deseable que la sociedad entera también participe.

En conclusión, este trabajo es una buena guía para llevar a cabo la común frase *la mejor manera de hacer algo es dejar de hablar de ello y empezar a hacerlo*. En *Instrucciones para inventar la rueda. Qué tienen los países que progresan y cómo aplicarlo a Uruguay*, Nicolás Albertoni invita a reflexionar sobre un rumbo posible que, como él bien dice, no es un punto final sino más bien el principio de un camino que se debe construir entre todos. Solo resta agradecer al autor por esta notable contribución. En palabras de Enrique Iglesias, en el prólogo del libro, “gracias por provocar a pensar en el desarrollo del país y estimular el debate principalmente de las jóvenes generaciones”.

Manuel Martínez Arteaga